

263

## Coplas del domingo

### CON NINGUNO

Bugallal. Tiempo ancestral.  
Vieja edad que periclita  
con el mammoth colosal  
y el cazador troglodita.

El pasado que perdura,  
lo fósil con traje actual...  
Después de la Dictadura  
la Prehistoria: Bugallal.

Cambó. No digo que no  
tenga talento este tío;  
pero no me fio yo  
de Cambó. ¡Que no me fio!

Su facundia no me engaña  
y opino que ya pasó  
hace siglos en España  
la edad fenicia: Cambó.

La quietud por ideal,  
el aquí "todo está igual"  
y el "parece que fue ayer".  
Vamos... ¡que no puede ser  
aquí que quiera Bugallal!

Después de lo que pasó,  
algo en el pueblo varió  
y nuestra España futura  
no admite la compostura  
de un remiendo de Cambó.

Me ha parecido muy mal  
el discurso vacuo y gris  
del conde superficial.  
¡Si confía en Bugallal,  
ya está arreglado el país!

Tampoco me convenció  
lo que don Paco escribió  
con hábil tino y farsa.  
¡Si es que aguarda por Cambó,  
fresca está la Democracia!

Digo, pues, como final,  
que a entrambos repudio yo  
si en liberal los enfoco...  
Ni Cambó ni Bugallal,  
ni Bugallal ni Cambó.

.....  
¡Ni Romanones tampoco!

CESAR

30-3-30 264 11-5-30

## Coplas del domingo

### ANATEMA

Dicen que los socialistas  
excomulgan a Indalecio  
—el hombre a quien más aprecio  
de sus bien nutridas listas.—  
Fue el pecado darse a vistas  
en un acto liberal...  
Le estuvo bien, ¡voto a tal!  
pero muy bien empleado...  
¡por no ser dictatorial  
ni ir al Consejo de Estado!

La donosa excomunión  
está siendo ya juzgada  
de una manera adecuada  
por la pública opinión,  
cuya severa sanción,  
con un buen sentido nelo,  
acaso opondrá su veto  
a quien tuvo cargo o momio  
mientras prodiga su encomio  
al excomulgado Prieto.

### JUSTICIA A MEDIAS

Se fue para siempre, al fin,  
la Dictadura vitanda,  
pero—dice Bergamín—  
nos queda la "Dictablanda".

Al que ayer la situación  
hizo pasar trance amargo  
ahora le dan la razón  
y le devuelven el cargo;

pero, a mi ver, no es bastante  
reparar la iniquidad:  
rehabilitar al causante  
es tan sólo la mitad.

Exaltar al perseguido  
resulta consolador,  
pero yo hubiera querido  
zurrarle al perseguidor.

No basta, no, reparar  
viejos agravios ahora;  
habría que completar  
la obra reivindicadora,

dando al bueno parabién  
y al que le hizo la jugada  
un ostensible desdén  
y un rato de cercerrada.

Bien está aplaudir al justo,  
mas por lo que afecta al malo,  
de vez en cuando da gusto  
poder arrimarle un palo.

El perdón para el felón  
hace perder la ocasión  
de una fecunda enseñanza:  
un poquito de perdón  
y otro poco de venganza!

¡Reivindicar a quien fue  
herido y atropellado!  
Mas... los otros dicen que...  
¡que les quiten lo bailado!

Y así, mi musa propicia  
dice, con leve malicia,  
viendo que el mal se remedia  
con agasajo y caricia,  
que eso es media justicia,  
pero, ¡falta la otra media!

Por lograr esa media hagamos pajas...  
¡Una media que baste, en las agujas!

CESAR

466

## Coplas del domingo

### ¡NO MAS GOLPES!

Fue ese golpe a la estatua,  
tan censurado,  
que el que intente dar otro  
ya está juzgado.

Fue un ataque al civismo,  
torvo y hostil,  
un hecho vergonzoso,  
bellaco y vil,

un acto que hoy subrayan  
con su diatriba,  
lo mismo los de abajo  
que los de arriba;

acto que ha merecido  
duras sentencias,  
y del que el pueblo paga  
las consecuencias;

un golpe que condena  
ya todo el mundo...  
Y en estas condiciones,  
¿quién da el segundo?

Con un pueblo moderno  
no se concilia  
golpe tal... en la estatua  
de doña Emilia.

Pudo darse una noche  
y en un instante  
en que estaba dormido  
el vigilante.

Pero un segundo golpe  
no se concierta,  
porque hoy los vigilantes  
están alerta,

para evitar, celosos,  
con su civismo,  
que se consumen actos  
de vandalismo,

que suelen ser ahora,  
lector cordial,  
algo, según me dicen,  
muy general.

El bello monumento  
de mármol blanco,  
ve un golpe que le dieron  
se quedó manco.

El que lo ha dado puso  
a gran altura  
nuestra ciudadanía,  
nuestra cultura;

y por si fueran pocos  
tan fieros males,  
¡buenos se encuentran, buenos,  
nuestros caudales!

Pudo darse ese golpe,  
dulce lectora;  
pero creo imposible  
dar otro ahora.

Uno lo soportamos  
a duras penas.  
Otro... ¡Segundas partes  
nunca son buenas!

Puesto que tiene el parque  
franca la entrada,  
consérvese la guardia  
despavilada,

dando vueltas en torno  
del monumento,  
con el garrote al brazo  
y el ojo atento,

y si a dar van un golpe  
los que ya han ido,  
que les den los guardianes  
un recorrido.

Pase el golpe primero,  
que harfo nos cuesta.  
El segundo no pasa  
ni por apuesta!

El golpe de hace noches  
fue una lección,  
¡y ahora tenemos todos  
más precaución!

CESAR